

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

LO ABSURDO

Dábase anoche por cosa segura la recons-
titución del Gabinete dimisionario, bajo la
presidencia del Sr. Sagasta, y sin más va-
riante que el cambio de dos ó tres minis-
tros.

Si tal sucede, no podrá decirse, pese á la
filiación de los consejeros, que el nuevo
Gobierno sea un Ministerio liberal, ni si-
quiera un Ministerio parlamentario, pues
no tendrá, en rigor, otro carácter que el de
una interinidad pasajera y puramente ad-
ministrativa.

Triste fin el de la bandera á cuya som-
bra habían peleado los fusionistas y obte-
nido tantas veces señalados triunfos. Lo
que sirvió un tiempo para conquistar el
sufragio universal y el Jurado, no va á
servir ahora más que para tapar un bo-
quete.

Había algo más que dualismo entre los
miembros del Gobierno anterior, había la
convicción expresada por su presidente de
que no era dable continuar en el poder si no
á costa de sacrificar todo el programa y
toda la historia del partido.

Lo había dicho el Sr. Sagasta: era imposi-
ble que los liberales renegasen de su sig-
nificación poniendo el art. 7.º del Código
Militar sobre el Jurado y sobre el Tribunal
Supremo.

Ya á ser posible, sin embargo, á pesar de
que con arreglo á ese Código están ya pro-
cesados y presos varios periodistas.

Y en esta última etapa acompañarán al
Sr. Sagasta, no ya los elementos de la de-
recha del fusionismo sino los de aquella
izquierda que tanto alardeó de su adhesión
á los principios democráticos.

Confesamos que, no está al alcance de
nuestra comprensión semejante absurdo.

En igual caso se halla el *Heraldo de Ma-
drid*; pues, con gran espíritu de sinceridad,
y prescindiendo de sus afinidades con al-
gún personaje importante de la situación,
escribió anoche lo siguiente: «Los liberales
negarían su pasado destruyendo su
obra, y eso nos parece un género de recti-
ficación que no es para realizado desde el
Gobierno, en caso de que por ellos pueda
ser realizado desde parte alguna. Así como
cuando se interrumpe la legalidad consti-
tucional, declina la autoridad civil, cuando
hay de derogarse, con justicia ó sin ella,
por abusos y licencias tal vez, principios y
prácticas que han informado la vida de los
elementos liberales y democráticos, no pa-
rece que sean ellos los más autorizados para
esta obra.»

Lo serán, sin embargo, á juzgar por to-
dos los indicios.

Y atentos á no sabemos qué considera-
ciones, avendránse, no ya á seguir habitan-
do la casa que no es suya, sino á limpiarla
y arreglarla, para que en ella y con toda
comodidad se instalen dentro de breve pla-
zo los nuevos poseedores.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

A última hora no había en el ministerio
de Marina noticia alguna que confirmase
los anteriores informes particulares.

Por desgracia, esa falta de comprobación
no deja asidero á la esperanza y apenas si
sirve para mantener alguna remota duda.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

EL BAJO DE LA ACETIERA

La *Guía oficial de Cádiz* describe en los si-
guientes términos el sitio donde ha nau-
fragado el *Reina Regente*:

«Las costas son bastante regulares, y
fijándose se nota que forma una serie de
escalones paralelos que siguen la dirección
de NNO. á SSE. hasta Tarifa, en que la
quebra brusca en ángulo recto hasta
la punta Carnero, donde vuelve á cambiar
para formar la gran bahía de Gibralfar, si-
guiendo desde el peñón de su nombre la
dirección NNO., pero esta vista sólo la pre-
senta la costa en distancia y estado atmos-
férico determinado, haciéndola variar cual-
quier alternativa de éste, las altitudes ó
terminos antiguos, que se adhieren á todo
ó parte, culminando la verdadera configu-
ración; pero esta alternativa, unida á la
falta de puntos marcables en ella, que so-
lamente son visibles en tiempos despeja-
dos, hacen de difícil reconocimiento en
total la gradación de desequilibrios atmos-
féricos cuando se toma un oscuro.»

Ese peligrosísimo escollo, denominado *La
Acetiera*, que por su inmediata posición al
cabo Trafalgar en la embocadura del estre-
cho de *Hércules*, en el Océano, representa
hoy uno de los mayores cruceros de nave-
gación universal, y que, como fatídico cen-
tro, atrae á la mar, no debe ser mira-
do con la estúpida indiferencia que hasta
aquí y procurar por quien correspondiese
que ese escollo, como otros, desapareciera.

Según opinión del capitán mercante ga-
bitano D. Antonio Ripoll y Rodríguez, muy
conocedor de estos mares y costas, *La Acetiera*
es uno de los muchos peligros que circun-
dian el mar que baña el litoral compren-
dido entre las barras del Condado y la boca
del Estrecho, el que más denuncia el la-
mentable abandono hidrográfico en que se
tienen aquellas costas, por hallarse situado
en las proximidades occidentales del cabo
Trafalgar, que, como sabemos, es el quicio
Norte de la embocadura del dicho Estre-
cho, y como tal sirve también de punto de
recalada á la numerosísima navegación de
todas las naciones marítimas que surca es-
te paso al mar Mediterráneo; el citado ca-
pitán lamenta ese abandono que amengua
nuestra importancia marítima, presentán-
donos á las naciones cultas desposeídas de
sentimientos humanitarios.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

En el bajo la *Acetiera* naufragó también
el cañonero *Poz*, y no hace mucho, un va-
por inglés con cargamento de carbón.

VALORES PÚBLICOS

París 19.—El Exterior español revela ex-
traordinaria firmeza en la Bolsa de hoy á
pesar de no haberse resuelto la crisis mi-
nisterial.

Dicho valor ha tenido un alza de 40 cén-
timos, apenas abierta la Bolsa, relativa-
mente á las últimas cotizaciones de ayer.

A Madagascar
París 19.—Han marchado nuevos refuer-
zos de tropas francesas á Madagascar sien-
do despedidos con entusiastas demostra-
ciones patrióticas.

Noticias de Abisinia
París 19.—Un despacho de Roma indica
que se han entablado negociaciones para
restablecer la paz en Abisinia.

El ras Mungacha revela deseos de some-
terse por completo después de la última
victoria obtenida por los italianos.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por
desgracia infructuosas, para descubrir el
paradero del crucero *Reina Regente*.

El *Reina Regente*
Lisboa 19.—Las autoridades marítimas de
las Azores, Madeira y Cabo Verde telegra-
fían que han hecho investigaciones, por

NOTICIAS

MADRID

La subida del pan

Ayer mañana celebró una conferencia con el excelentísimo señor alcalde de Madrid el presidente del gremio de panaderos, el cual, atendiendo las indicaciones del señor conde de Romanones, ha ofrecido suspender la subida del pan que se había anunciado.

Indultos

La Gaceta de ayer publicó varios reales decretos de Gracia y Justicia indultando a Francisco López Silvestre del resto de la pena de dos años, once meses y once días de prisión correccional; a Nicomedes Santos del resto de la pena de dos años de prisión correccional, y a Juan Antonio Ramón Hernández Rojas de la pena de dos años, once meses y once días de prisión correccional.

El señor marqués de Aguilar de Campó ha reiterado la dimisión del cargo de consejero del Banco de España, que había presentado en el mes de Junio último.

Ateneo

Hoy, á las nueve y media de la noche, continuará en la sección de Ciencias Morales y Políticas de este Centro, la discusión de la Memoria sobre el tema: Derechos y deberes entre trabajadores y capitalistas.

Tienen pedida la palabra los Sres. Benito y Varela, Caballero, Lara, Antón, Vidart y Perales.

Para rectificar los Sres. Ubeda, Fuentes (D. Anselmo) y Oyuelos.

La dirección general de Instrucción pública ha dispuesto que el Museo Pedagógico Nacional se haga cargo de la biblioteca formada con todos los libros de texto de nuestros establecimientos de enseñanza, y que proceda á rectificar el Catálogo hecho por la expresada dirección, con el fin primordial de que el Consejo de Instrucción pública pueda examinarlos, si lo juzga oportuno, al ocuparse de la cuestión.

La misma dirección general ha autorizado á los directores del Observatorio Astronómico, del Jardín Botánico y del Museo de Ciencias Naturales, para que permitan la entrada en los establecimientos de su cargo á las alumnas de la Escuela Normal Central de Maestras, que se presentarán por tandas y acompañadas de sus respectivos profesores, á visitar esos centros por vía de instrucción.

Pizarra de Telégrafos

«Coruña, escala en Valladolid.
«Málaga, escala en Córdoba, con cuatro horas de retraso.
«Canarias, interrumpido cable.
«Cádiz, escala en Sevilla, con cuatro horas de retraso.
«Lisboa, escala en Badajoz, con tres horas de retraso.
«Almería, interrumpido cable Melilla.
«Resto, franco corriente.»

El distinguido periodista y diputado á Cortes, D. Víctor Balaguer, desgraciadamente, alivio en su dolencia.

May de veras celebraremos que mejore en su salud tan digno é ilustrado compañero.

Comisión arancelaria de Cuba y Puerto Rico

La Gaceta de ayer publica un real decreto de Ultramar admitiendo la dimisión presentada por D. Rafael Montoro, diputado á Cortes, del cargo de vocal de la comisión arancelaria de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Además, otros nombrando vocales de la comisión arancelaria de las islas de Cuba y Puerto Rico á los Sres. D. Miguel Moya, diputado á Cortes; D. Laureano Rodríguez y Rodríguez, representante de la Cámara de Comercio de Santiago de Cuba; D. Leoncio Varela y Abella, representante de la Cámara de Comercio de la Habana, y á D. Pablo Ruiz Velasco, representante de la Cámara de Cienfuegos.

Se ha impreso el voto particular al dictamen de la comisión de personal, suscrito por el Sr. Corcuera, de cuyo antecesor me ocupamos al dar cuenta de la sesión que la Diputación provincial de Madrid celebró el sábado último.

El periodista inglés Mr. Lowden, redactor del *Gullington Messenger*, de Londres, el cual, como es sabido, hace un viaje á pie por el mundo, saldrá mañana de esta corte con dirección á Andalucía.

Visitará Sevilla y Cádiz, donde se embarcará para Tánger, y quizá vaya á Granada.

Acompañados del jefe de los republicanos de Burgos, llegaron ayer por la mañana á Madrid los Sres. Casero y García Ladevesse.

A la estación del Norte bajaron á recibirlos gran número de republicanos, algunos de los cuales han subido detrás del coche en que iban dichos señores, hasta la calle de Santa Clara, donde vive la familia del Sr. Casero.

Está enfermo del trancazo ó influenza nuestro querido amigo, el eminente primer actor del teatro Español, D. Ricardo Calvo, después de haber sufrido la extirpación de un antrax.

Desearnos vivamente su total y pronto restablecimiento.

Crónica científica

Terminada la publicación de las biografías que bajo el título de «Sevilla intelectual» ha venido escribiendo nuestro colaborador y amigo, el Sr. Cascales (Mathesfilo), empezaremos dentro de poco, alternando con los trabajos biográficos que faltan, otra serie de artículos, también originales de dicho señor, quien expondrá, con la mayor claridad posible, cuanto se ha dicho y discutido hasta hoy acerca del «Origen y desarrollo del lenguaje humano, de la escritura, de la imprenta, del telégrafo, del teléfono y del fonógrafo»; en una palabra, de todos los medios de expresión de que dispone el pensamiento.

Creemos que tal estudio será del agrado de nuestros lectores, no sólo por tratarse

Ayuntamiento de Madrid

de conocimientos de interés general, sino por estar tratadas metódica y ordenadamente materias que, hasta la fecha, se han expuesto siempre aisladas.

PROBADA EL COGNAC HENRI GARNIER & C^o

Ha sido puesto en libertad por no resultar cargo alguno, Isidro Hernández, á quien la policía detuvo creyéndolo complicado en la cuestión de los anónimos dirigidos á la marquesa de Campo Alange.

En el Centro Gallego de Madrid, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Luis María de Pando, se inauguraron las conferencias del presente curso el jueves, 21 del actual, á las nueve y media de la noche.

Está encargado de la apertura el señor rector de la Universidad de Santiago, ilustrísimo Sr. D. Francisco Romero Blanco, que disertará el tema «Aspecto general del cuerpo humano».

Temperatura

A las ocho, 9 sobre 0.—A las doce, 16.—A las cuatro, 12. A las seis, 10.—Máxima, 17.—Mínima, 5.—Barómetro, 709.—Variable.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido á los suscriptores de «EL GLOBO», es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

PROVINCIAS

Locos asfixiados

Los periódicos de Zaragoza dan los siguientes pormenores de la desgracia ocurrida anteayer en aquel manicomio:

«En la madrugada, uno de los hermanos de San Juan de Dios que prestan servicio de vigilancia en el pabellón de agitados del nuevo manicomio, al hacer la ronda de la mañana, se ha encontrado con que en una de las celdas de aislamiento (gabias) del pabellón estaba quemándose la hoja de maíz; y los tres enfermos que ordinariamente pasaban la noche en ella, hallábanse tendidos en el suelo ya cadáveres y con extensísimas quemaduras en todo su cuerpo.

De los tres, los estaban tendidos en decúbito abdominal (hacia abajo) con los brazos fuertemente contrahidos y algunas hojas de maíz fuertemente sujetas en las manos carbonizadas.

Uno de ellos en decúbito dorsal, con menos quemaduras, y tendido á lo largo de la puerta de la celda.

La muerte debió ocurrir por asfixia, pues la puerta y ventana (que da á un patio) cierran fuertemente, y el espacio es bastante reducido para poder resistir durante mucho tiempo la vida en tales condiciones de respiración.

La planta baja, donde ha ocurrido el hecho, carece de personal de vigilancia. De modo que, aunque los enfermos hayan gritado demandando socorro, era punto menos que imposible el percibirse los hermanos de San Juan de Dios.

Por otra parte, y en razón de prevenir desgracias, se encierra á los agitados sin ropa exterior, en la cual pueden ocultar punzones hechos con huesos, alambres y fósforos ó cualquier otra cosa peligrosa.

Es indudable que uno de los tres ocultó anoche algún cigarro (al que son tan aficionados) y fósforos para encenderlo, los cuales han sido la causa ocasional de la desgracia.

Fondeó ayer en el puerto de San Sebastián el vapor *Ciscar*, que se llegó á tener que se hubiera perdido.

Antes de entrar en bahía se engalanó con banderas, celebrando su feliz arribo á puerto.

El *Ciscar* trae seis mil fusiles Mauser para el ejército.

Se ha declarado la mejoría del cardenal Benavides, quien ya dedica algunos ratos de lucidez á la información de varios asuntos de la diócesis.

A pesar de ello la gravedad no ha desparecido.

Dicen de Toledo que se ha fugado un agente de contribuciones, dejando un descubierto de más de setenta mil pesetas.

Ha sido cerrada la fábrica metalúrgica de Bilbao, quedando sin trabajo más de 150 operarios.

Los socialistas bilbaínos han celebrado un banquete para conmemorar el aniversario de la *Commune*.

En el río Urola, entre Azpeitia y Loyola (San Sebastián) ha sido hallado el cadáver de D. Ignacio Lizarrá.

Este señor estuvo haciendo ejercicios en Loyola, y se suicidó después.

Se cree que estaba loco.

En los bolsillos le encontró el juzgado un reloj de oro y 500 pesetas en billetes del Banco.

Dentro de una cartera se ha hallado su testamento.

Procedente de Barcelona ha llegado á San Sebastián la estatua en bronce del almirante Oquendo.

En breves días quedará colocada en el pedestal que ya está construido en la Zurriola.

SUCESOS

El suceso que, según hemos dicho, había tomado una disolución de fósforos en la calle de Alcalá, ha resultado ser un pobre demente que se supone inventor de la dirección de los globos, y había solicitado inútilmente una audiencia de la reina para exponerle su sistema.

Sigue en observación y muy grave en el Hospital Provincial.

En la casa de socorro del distrito de la Universidad fue curado Cipriano Cr santo, que por equivocación tomó una fuerte dosis de láudano en su domicilio, Palma, 12.

En la casa de socorro del distrito de la Latina ingresó una mujer llamada Dolores Hernández, quien presentaba contusiones graves en un ojo, producidas al recibir un fuerte puñetazo de su marido, disputando en la calle de Toledo.

Después de curada por el facultativo del benéfico establecimiento, D. Cipriano Moreno, pasó á su domicilio.

El agresor se dio á la fuga.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes sobre provisión de Registros de la propiedad.

EL DIA POLITICO

CRISIS

Las impresiones de que el Sr. Sagasta formará otra vez Ministerio, se vieron ayer casi confirmadas.

A las once de la mañana fué el Sr. Martínez Campos á palacio, y allí se encontró con el Sr. Sagasta, que, según costumbre, fué á despachar con la reina.

Al salir el Sr. Martínez Campos dijo á los periodistas que había ido como capitán general, á la orden y al santo, y no habló de política con la reina.

Después se expresó en los siguientes términos:

«Sería funesto, exclamó, el precedente de que por un motín abandonase la presidencia del Consejo de ministros. El patriotismo le impone el deber de continuar, y á este fin he encaminado las conferencias que he tenido con el Sr. Sagasta, única persona con quien hablé.»

Yo estoy resuelto á no aceptar el poder en estas circunstancias, por nada de este mundo. No quiero que se diga que me pongo á la cabeza del ejército en las actuales condiciones. El Sr. Sagasta procedió bien, á mi juicio, al presentar la dimisión. Lo exigía el dualismo que desde luego se advirtió en el Gobierno al apreciar los sucesos de estos días.

Pero es preciso que el Sr. Sagasta forme nuevo Gabinete para la aprobación de los presupuestos y de las leyes que fijan las fuerzas de mar y tierra para el próximo año económico.

El general añadió que las opiniones que por la tarde expusiese á la reina el Sr. Cánovas del Castillo coincidieran, probablemente, con las suyas, si bien significando que el partido conservador está incondicionalmente al lado del trono y á disposición de la corona, siempre que lo necesite.

El general manifestó que la cuestión de los militares está resuelta ya si la publicación de algún artículo inconveniente no viene á complicar las cosas.

«Estoy decidido—dijo—á reclamar para mi jurisdicción cuanto caiga dentro del artículo 7.º del Código militar, y en este momento acabo de excitar al Sr. Sagasta para que en la jurisdicción ordinaria interponga su acción el Ministerio público á fin de que sea activa la persecución de los delitos de imprenta que se relacionen con el orden público. Este se halla asegurado por ahora, y estoy muy satisfecho del espíritu que reina en la guarnición de Madrid.»

El Sr. Sagasta habló con la reina de la crisis y de las consultas hechas con los presidentes de las Cámaras.

Por la mañana estuvieron en casa del señor Sagasta, los Sres. Castelar, Gamazo y Puigcerver.

Los tres opinan que el nuevo Gabinete debe ser presidido por el Sr. Sagasta.

Por la tarde conferenció separadamente el Sr. Sagasta con los Sres. Montero Ríos, González (D. Venancio), y general Ochando. El Sr. Maura estuvo en el ministerio de la Guerra, y conferenció largamente con el Sr. López Domínguez.

En el salón de conferencias del Congreso hubo mucha animación, y se barajaron infinitos nombres como candidatos para el nuevo Ministerio. Como nada es seguro á estas horas, nos abstenemos de relatar todo lo que se habló.

El Sr. Cánovas estuvo en palacio desde las cinco y media de la tarde hasta las ocho y media de la noche.

Al salir manifestó haber expuesto detenidamente á la reina su opinión sobre los sucesos últimos, situación política y probables consecuencias; que se consideró imposibilitado para darle consejo, por no conocer á fondo algunos hechos, y que tan sólo le dijo que, puesto que el orden público estaba asegurado y los médicos habían prescrito á la regente que, á causa de su reciente enfermedad, no sostuviera muchas conferencias en un mismo día, dedicara los que estimase necesarios á consultar despacio á otros hombres significados de la política, y si después de esto, formado su criterio, era éste el de contar con el concurso del partido conservador, estaba dispuesto, como siempre, á prestárselo á la corona.

En caso contrario—añadió el Sr. Cánovas—no se considerará ofendido, ni siquiera molesto, porque la herencia no es grata.

Capítulo de conferencias

Con posterioridad á las que en otro lugar dejamos indicadas, acudieron á casa del Sr. Sagasta el Sr. Capdepón y el Sr. Maura; salió el primero y acudió el Sr. Groizard, y después de mucho rato regresó el Sr. Capdepón con el Sr. López Puigcerver, quedando estos dos con el Sr. Sagasta hasta las ocho y media.

Después de esta visita ya no recibió el Sr. Sagasta la de ningún hombre político de importancia.

Todas estas entrevistas y conferencias hicieron creer á muchos, no sin algún fun

cho miembro para conseguir una restitución de forma, verificándose una cura imperfecta, con consecuencias indefinidas.

Tal es, en sustancia, el método nuevo que presenta M. Championnière, quien en la lucha contra las intangibles doctrinas de la cirugía clásica, ha encontrado buen número de refractarios, de los cuales ha conseguido hacerse oír en multitud de casos, oponiendo los hechos á las teorías, y, gracias á la perseverancia del médico francés, han admitido muchos el *massage* para determinadas fracturas.

No pretende el inventor del nuevo método quirúrgico preconizar el abandono radical de las reglas antiguas y de los aparatos con que dichas reglas se aplican. Trata tan sólo de refrenar el despotismo irreflexivo de estos aparatos reduciendo su empleo á las fracturas complicadas, cuando los fragmentos huesosos, si son sometidos á grandes movimientos, pueden herir los tejidos. En este caso, débense levantar los aparatos cuando se hayan verificado las primeras consolidaciones, y después del *massage* y de los movimientos, limitarse á un vendaje elemental del miembro herido.

El *massage* no se parece aquí en nada á esas manipulaciones violentas de que algunas veces se ufanan los profesores. Trátase de un *massage* especial, con una suavidad sui generis, progresivo, sin enfriamiento del lugar de la ruptura, suprimiendo por medio de una insinuante fatiga de los nervios, la angustia dolorosa, y sirviendo de preludio á los movimientos (detenidos generalmente, más bien por el dolor, que por la fractura), los cuales son *dosificados* con minuciosa atención, siguiendo las particularidades que presenta el accidente, en vez de ser provocados al azar.

Los resultados obtenidos con este procedimiento, y públicamente reconocidos, son: la abolición del dolor, la deshinchazón, el inmediato restablecimiento de la función del miembro, y la extrema ligereza en la formación de la cicatriz huesosa, inmensas ventajas todas que compensan la ligera deformación que es consecuencia del método.

Microbiólogo ortodoxo en la especie, monsieur Championnière no teme nada de sus movilizaciones de los miembros (que juzga excelentes para todas las fracturas articulares) desde el punto de vista de los riesgos inflamatorios. En la inflamación, es la inoculación microbiana lo que debe inquietar y no los movimientos.

El *massage* parece ofrecer en los tiempos que corren virtudes extraordinarias, y debemos regocijarnos con el progreso de esta nueva terapia, que no lleva consigo ninguna empresa radical para nuestra envoltura ni ninguna infusión de drogas dudosas.

El procedimiento de M. Championnière, que es *casi agradable*, y que nos libra de los horrores de la fractura, debe ser considerado como una caricia del arte médico y merecer los mayores respetos.

Todo lo que se pueda adelantar en contra del bisturí y de los temibles aparatos, cuya sola vista hace pensar en los refinamientos técnicos de los inquisidores, todo lo que se pueda salvar de las intervenciones en plena carne, es bueno *a priori*, salvo las controversias de los fanáticos del arte moderno ó de la antigua inmovilización de las partes heridas.

El dominio del *massage* en general es muy especializado, pero con diferencias, según la clase del paciente.

Hay dispepsias de fenómenos digestivos exagerados; otros de fenómenos digestivos aminorados.

A los primeros se les aplica el *massage* antes de la comida ó durante el acto de la digestión; á los segundos en ayunas.

El *flujo* y la obstrucción del intestino reclama también el *massage*; lo cual prueba una vez más que «los extremos se tocan».

Los suecos emplean el *massage* «en total» para curar el insomnio.

Poco á poco llegará este método científico á tomar verdadera carta de naturaleza en el arte médico, sustituyendo por caducos á multitud de procedimientos hoy en uso, y que se consideran irremplazables.

PERIODISTAS PRESOS

Con verdadero sentimiento hemos leído el siguiente telegrama que ayer nos envió La Publicidad, de Barcelona:

«19 (1 t.).—Por orden superior militar acaba de ser encarcelado nuestro director Eusebio Corominas. Comuníquelo á los amigos.»

Por telegramas posteriores sabemos que han sido procesados militarmente La Publicidad y El Diluvio, á consecuencia de la publicación de dos cartas de sus corresponsales en Madrid.

La detención de nuestro querido Sr. Corominas que se halla en Prisiones Militares, fue ayer objeto de muchos comentarios entre los hombres políticos que á última hora de la tarde tuvieron noticia de ello.

SEVILLA INTELCTUAL

Bendita seas, madre fecunda de ingenios y talentos preclaros! Los triunfos de tus hijos inundan á mi alma de un inmenso placer y me regocijan más, al conocerlos, que si fueran los míos propios; porque yo también me creo algo de ti; pertenezco á tu familia, aunque no haya nacido en tu seno.

«A Sevilla.» El pregonero de las glorias sevillanas.

Semejante al contenido que experimenta una madre cariñosa (y digo madre y no hijo, como correspondía, porque el amor de madre es superior á todos los amores), se meante, repito, al contenido y á la satisfacción de dicha madre, al ver que sus hijos atraen la admiración de los mortales y merecen, por sus virtudes la consideración, el respeto y los elogios de cuantas personas los conocen, al considerar que sobresalen en sus respectivas profesiones, siendo verdaderos astros de ellas, y mientras el militar vence en reñida batalla, el abogado gana un difícil pleito ó el médico realiza

prodigiosa cura; comparable á esa natural satisfacción es la que siento en todo mi ser al recibir la grata nueva de que un sevillano dedicado á la política se hace acreedor, por su capacidad, á ocupar un alto puesto del Estado; que otro joven, autor dramático, es aclamado y entusiastamente aplaudido en los teatros donde se estrenan sus chispeantes comedias; que este, incansable bibliófilo, hace curiosos descubrimientos y publica interesantes trabajos, ó que aquel insigne pintor, causa el asombro de sus contemporáneos y enaltece la fama de su patria con los prodigios de su paleta; no siendo menor mi regocijo al leer los correctos é ingeniosísimos artículos que, ora á título de *frustrerías*, ora bajo cualquier otro, publican mis amigos de la infancia, así como las obras científicas con que se encargan de demostrar que no son únicamente las artes y las letras las que se cultivan en la *perla del Betis*, en esa hermosa población que, si en la parte intelectual raya á tan considerable altura, quizás dentro de poco pueda competir, hasta en Barcelona, en lo que se refiere á la parte material. De tal importancia son las reformas y mejoras que se están llevando á cabo, en el casco de la ciudad, desde que preside el Ayuntamiento el nunca bien elogiado Sr. Bermúdez Reina; hombre á quien sólo conozco por sus actos y sus obras, pero hace bien á Sevilla y esto me basta para bendecirle.

Haciendo punto en estas digresiones, me concretaré á la causa de todas ellas, que no ha sido otra que la lectura de su incomparable libro de Arqueología prehistórica, escrito por uno de mis más queridos condiscípulos, D. Feliciano Candau y Pizarro, catedrático en la actualidad de la Universidad de Sevilla, reputado escritor y concienzudo arqueólogo, digno discípulo, en fin, del señor D. Manuel Sales.

La amistad con el autor me impide hablar personalmente de la obra; mas para que no dejen de conocerle mis lectores, á muchos de los cuales les puede interesar, transcribiré el recto juicio que en un diario sevillano emite una persona competente, á juzgar por lo acertado de la crítica.

Prehistoria de la provincia de Sevilla

«Tal es el título del libro que acaba de publicar el Sr. D. Feliciano Candau. Forma un elegante volumen en 4.º de 224 páginas, do impresión esmeradísima, con multitud de grabados ejecutados con gran limpieza, y un mapa de la provincia. Con ser tan excelentes las condiciones tipográficas las supera con mucho el texto, en el que ha logrado el Sr. Candau hermanar con raro arte lo útil con lo bello. Sin embargo, de versar sobre un asunto científico y no de los menos áridos, tiene este libro todo el atractivo de la novela, se lee con interés creciente y duele dejarle hasta no haber apurado la última página.

Tras una bien escrita introducción acerca de los límites de la Prehistoria, se entra en materia, que está dividida en dos partes: descriptiva y crítica.

En la parte descriptiva expone el señor Candau, por orden geográfico, todos los restos hallados hasta el día de aquellas remotas épocas anteriores á la llegada de los primeros colonos orientales. Uno en pos de otro, se presentan en escena los pueblos de la provincia, exhibiendo cada uno los vestigios que guarda del pasado. La fluidez del relato y la galanura del estilo salvan aquí el escollo de la monotonía, en que se corre enumeraciones. Campean en esta parte una encantadora sencillez y un gran espíritu científico, mostrado en la exactitud de los informes y en la severidad de la crítica. Allí, donde otros han fantaseado creando dolmenes, cuevas habitables y estaciones cuaternarias, como en Sierra del Pozo Amargo, Ribera del Huezná y Sierra del Agua, el Sr. Candau, que ha visitado y estudiado la mayor parte de los lugares, echa al suelo aquellos molinos de viento y reduce la fección á los términos de la realidad. Por el plan y por el método, esta parte es una obra maestra. Puede estar satisfecho el autor de que deja trazado para el porvenir el cuadro de la prehistoria de esta provincia. Cuantos descubrimientos se hagan en adelante, en ese cuadro hallarán su lugar propio. Tal es la excelencia de las obras objetivas. No por esto deja el Sr. Candau de mostrar su personalidad, como sucede, por ejemplo, en los descubrimientos de Carmena, que describe con especial amor, y más aún en los del Coronil, de los que es á un tiempo narrador y explorador.

La parte crítica, con ser más difícil, no desmerece de la anterior. Con vasta erudición, bien escogida y discretamente manejada, con un vigor y rectitud de razonamiento propios de espíritus ya formados y habituados á estos trabajos, investiga, apoyándose en los descubrimientos narrados, cómo se hallaban distribuidos, entre las diferentes regiones de la provincia, los moradores prehistóricos y á qué raza pertenecían, qué elementos concurrían á formar la primitiva población de esta parte de España y cuáles eran su organización social y política, su religión y sus costumbres. El estudio acerca de los primeros habitantes de la Península ibérica, basado tanto en las noticias que nos transmitieron los historiadores clásicos como en las modernas revelaciones de la Filología y la Antropología, es un paso de gigante en el esclarecimiento de este problema, cuyos términos y solución se vislumbran ya con firmeza á la nueva luz que sobre ellos logra proyectar.

Permitásemme, después de lo transcrito, enviar desde aquí mi enhorabuena á tan afortunado investigador.

MATHESFILO

LA CAMPAÑA DE CUBA

La causa principal de ciertos rumores pesimistas que circularon ayer relativos á los sucesos de Cuba, consiste en la dificultad que se encuentra para transmitir las noticias telegráficas desde Madrid á aquella isla y desde aquella isla á Madrid.

El mismo ministro de la Gobernación declaró ayer que, con efecto, había dejado sin curso un telegrama, de origen filibustero, en el que se hablaba de depósitos de armas que tienen los insurrectos y de otras cosas, todas desmentidas por los telegramas oficiales.

Aparte de esto, ayer sólo se tenía en Madrid la siguiente noticia oficial:

«El capitán general al ministro de la Guerra.

Habana 18.—General Lachambre me dice hay abatimiento partidas del Cobre, faltando recursos y municiones.

Sin otra novedad.»

damento y con sobra de lógica, que equivalían a otras tantas consultas previas para planes y proyectos de formación del futuro Gabinete, pero a los cuales faltaba la base principal, que es la confirmación por la corona de sus poderes al Sr. Sagasta.

Porque esto no es un hecho a la hora en que escribimos, aunque se espera que lo sea, y está en la opinión que lo será acaso hoy mismo, cuando por la mañana vaya el Sr. Sagasta a su acostumbrada audiencia con la reina.

Hay, sin embargo, quien cree que todavía no es llegado el momento de decidir, y que la reina, además de consultar a los ministros dimisionarios, a quienes hoy corresponde despacho, llamará a los restantes para consultarles acerca de la solución de los conflictos pendientes, sin pasar de aquí.

Hay también quien supone, y hasta algunos que lo afirman, como si lo supieran, que este capítulo de las conferencias será aún más amplio alcanzando a diversos personajes; pero se nos figura que esto es caprichoso.

En resumen: que sigue imperando la creencia, que para muchos es motivo de extrañeza, real o fingida, y de aspasientos y manifestaciones de asombro, de que la corona confirmará al Sr. Sagasta sus poderes para la reconstitución de un Gabinete, que será de escasa vida; que de los actuales ministros sólo dos ó tres continuarán en el futuro Gabinete, pudiendo contarse entre éstos al Sr. Canalejas, a quien se rogó su continuación, imponiéndole toda clase de sacrificios, y acudiendo, en último término a su patriotismo, para que deje, cuando menos, planteados y en camino de solución sus planes económicos y financieros, en cuanto el tiempo y las circunstancias lo permitan.

Que la personalidad política del Sr. Morret es indicada como pie forzado en el futuro Gabinete.

Y por fin que no se designa más que muy vagamente quienes podrán ser los demás hombres políticos del partido liberal con los cuales se completará el Gobierno; pero que es muy generalizada creencia la de que no habrá ningún ministro nuevo, porque no son las circunstancias para ensayos.

Y más con el precedente que hay de esto.

Los ministros que todavía lo son, aunque internamente, no hay para qué decir que se muestran en extremo reservados, porque así se lo aconseja su propio interés, y porque para no responder a las preguntas que se les hacen, se abroquelan detrás de la razón, que parece decisiva, de que, no hallándose aún encargado el Sr. Sagasta, mal podía hablarles de cosas que podrían resultar castillos en el aire.

Pero, otra les queda.

jo a la reina había sido que debía continuar en el poder todavía por algún tiempo, el partido liberal y al frente del Gobierno el Sr. Sagasta, comenzó a disparar contra la intervención del general en la política, proyectiles de tan grueso calibre, que todos le oían con asombro.

Porque aun cuando el Sr. Romero Robledo nos tiene acostumbrados a sus ingeniosas espontaneidades, las que empleó para apreciar el consejo, supuesto ó verdadero, del general a la corona, fueron de las que no dejan lugar a la menor duda.

Alguien dijo: —Pero es seguro que el general Martínez Campos haya dado ese consejo? —Si lo es, contestó el Sr. Romero. —Pero note usted —dijo su interelante— que aun así, no es el general quien decide en definitiva.

—Pero todos sabemos lo que pesa un consejo suyo dado en firme.

Algunos evocaron el recuerdo de que pocos días ha dijeron los periódicos que el general, en los pasillos del Senado, se había expresado en términos algo severos contra el Sr. Romero Robledo, acusándole de hablar a diario sobre las cosas de Cuba, sin conocerlas bastante, y creyeron que era un desquite.

Pero la generalidad pensó que los conservadores se sienten vivamente contrariados de la «titidud del general y el lugarteniente del Sr. Cánovas más que ninguno; y como venía de la Huerta, donde había hablado largamente con el jefe conservador, todos dieron importancia excepcional a sus palabras y a sus tiros.

Advertimos al lector, ganoso de detalles y minucias de estas cosas que ligeramente apuntamos, que acaso los encuentre en las columnas del diario que en la prensa lleva la representación del simpático exministro conservador.

Razón teníamos ayer al poner en duda la noticia telegráfica de Washington en la cual se decía haber desaprobadado el Gobierno la conducta del comandante de uno de nuestros buques, que disparó, no viendo atendidas sus intimaciones, contra un vapor norteamericano.

Según informes oficiales, el supuesto carece de todo fundamento.

El ministro de Estado espera conocer oficialmente los hechos, para apreciarlos con arreglo a los principios del derecho internacional, y contestar entonces lo que proceda a la queja formulada por el Gobierno de los Estados Unidos.

El Bolsín de anoche, a 73'40. París, altísimo, a 79'00 dinero. El mercado muy firme y con ganas de subir; cotizase en alza la posibilidad de que el Sr. Sagasta quede al frente del Gobierno.

NUESTRO FOLLETIN

Estamos publicando

LOS HIJOS DEL PUEBLO

novela histórica, ó, mejor dicho, historia novelesca de los esfuerzos realizados por las generaciones en el transcurso de veinte siglos hasta conseguir el triunfo y afirmación de la democracia.

La obra, que no se dio a la estampa sino después de muerto su insigne autor,

Eugenio Sue,

es una admirable serie de relatos encadenados que, partiendo de la época en que Julio César conquistó las Galias, llega hasta la proclamación de la segunda República francesa.

En ella están descritos, con poderosa fuerza imaginativa, a la vez que con sólida erudición, los sufrimientos del pueblo, sus trabajos y sus martirios, sus defectos y sus virtudes, sus desfallecimientos y sus victorias.

Se ve cómo el hombre, a costa de heroicos esfuerzos, pasa de esclavo a siervo, de siervo a vasallo, de vasallo a ciudadano libre.

Por seguro tenemos que nuestros lectores saborearán con deleite una lectura en la cual, bajo una forma luminosa y amenísima, se encierra una consoladora y provechosa enseñanza.

Publicamos

LOS HIJOS DEL PUEBLO

en forma encuadernable, procurando que no haya interrupción en el curso diario de los folletines.

Son muchas las personas que acuden a nuestra Administración expresando el deseo de tener completa dicha obra.

Desearios de complacerlos, sin reparar para ello en sacrificios, no hemos vacilado en hacer una numerosa tirada de las páginas que van publicadas hasta la fecha.

En su consecuencia, los que se suscriban a EL GLOBO recibirán

GRATIS

todos los folletines que van publicados.

TEATRO REAL

Estreno de «L'Amico Fritz»

Si esta ópera no hubiese despertado el recuerdo del drama, no sabemos cómo la hubiera recibido el público; pero, sea por este recuerdo, sea por otra causa, el caso es que el público la recibió bien.

La música es primorosa, y casi puede decirse que un tour de force, porque es muy difícil poner en música toda aquella placidez idílica, y para más, de idilio de Alsacia.

Los idilios son siempre cortos; ninguno da materia para tres actos, sobre todo cuando en ninguno de los tres se manifiesta el elemento dramático.

Es una música la de L'Amico muy bonita y muy bien hecha, principalmente muy bien hecha, pero nada más.

El público lo comprendió así desde el preludio hasta el fin, é hizo justicia a Mugnone y a su constante esfuerzo para lograr, por lo bien cuidado de la forma, un interés que de seguro no despierta el asunto en los oyentes. El preludio fue oído con gusto y lo mismo todo el primer acto, obteniendo el primer movimiento de aprobación el baritono Sr. Menotti, por lo bien que ha caracterizado y matizado su parte ya desde el primer dúo, el de la redacción del documento.

La señora Tetrazzini dijo muy bien su romanza de las flores.

La violinata resultó admirable; oyéndola estábamos todos encantados del primer con que fue tocada, y aplaudimos con la mejor buena fe. A recibir los aplausos salió el señor Hierro, y entonces cesó nuestra extrañeza; se trataba de un maestro, y era natural que haya tocado muy bien.

La señorita Marchesini, encargada del papel de Beppe, que, por cierto, anoche estaba de días, cantó con mucho gusto sus dos piezas principales, el racconto del acto primero y la romanza del último.

La preciosa balada del acto segundo

Bel cavalier que vai per la foresta,

fué realmente cantada con primor por la señora Tetrazzini, que hizo todo lo posible para realizar su dulce ritmo y el marcado color local que la caracteriza. El dúo siguiente, de las cerezas, fué lo que resultó mejor en toda la obra, tanto por parte de esta señora como por la del Sr. Viñas, que anoche hacía el papel de Fritz Kobus.

No obstante, tuvo la desgracia de calar una nota ya al final del dúo, y esto pareció descomponerle en todo el resto de la obra, dándole una inseguridad que no había tenido en todo el primer acto, aun cuando su papel es escasisimo en él, y en el citado dúo del segundo, que había dicho con arte y buen gusto.

En el acto tercero y en la única frase dramática de la obra «si yo te abriese mis brazos» —no recordamos el texto italiano, — estuvo poco seguro y como deseoso de eludir las dificultades. Habrá sido por contener en el pecho la garganta?

El dúo de la biblia fué acaso lo que anoche salió mejor; corresponde el lauro a la señora Tetrazzini y al Sr. Menotti.

Este último ha hecho un rabino muy conienzudo y cantó toda la noche como un maestro.

Si algún artista acertó a dar relieve al personaje que le estaba encomendado, éste era el, dicho sea sin el menor propósito de molestar a los demás.

De Hanezy y Federico, Sres. Raqui y Vivó, sólo se puede decir que hicieron lo posible para mover aquellos papeles que casi no cantan.

Lo mismo decimos de la señora Garrido (Caterina.)

La misa en escena, muy bien cuidada, menos la mesa y la comida que en ella se sirve; las dos decoraciones de los Sres. Bussato y Amalio muy bien pintadas; los trajes muy propios, por regla general; el corito de niños muy bien traído, y muy bien llevado, y la fanfara con mucho color.

Y el público satisfecho a medias. No se pudo convencer anoche de que una orquestación delicadísima y una interpretación acertada basten para hacer una ópera.

Porque esto hay que decirlo. Anoche se portaron todos bien: la orquesta, los artistas, la dirección de escena, los pintores de coradores, todo el mundo, menos el asunto, que ni aun el talento innegable del maestro Mascagni ha conseguido hacer musical.

Noticias de espectáculos

ESPAÑOL.—Dos novedades se anuncian para hoy en este teatro:

El beneficio de la señorita Guerrero, poniéndose en escena *La niña boba*, y el estreno del drama en un acto, de D. Leopoldo Alas (*Clarín*), titulado *Tevesa*.

LARA.—En este teatro se verificará hoy el estreno del juguete cómico en un acto titulado *Las literatas*. Mañana se verificará el beneficio del primer actor D. José Rubio.

La Sociedad de autores y maestros compositores, que se titula El Anfiteatro, ha acordado celebrar un banquete en honor de sus socios los Sres. Felis y Codina y Bretón, con motivo del gran éxito obtenido por la ópera *La Dolores*.

APOLLO.—En este teatro representará hoy por primera vez el popular actor Fréoli un juguete cómico lírico de su creación, titulado *Mimi*, en el que desempeña seis personajes con su acostumbrada habilidad.

ALHAMBRA.—Continúa representándose en este teatro la nueva parodia del drama *Mancha que limpia*, cuyo título es *Mancha que... mancha*.

Autores y actores salen todas las noches a escena repetidas veces a recibir los aplausos del público que acude a aquel favorecido coliseo.

Economía Política, por Vidaurre.—4.ª pl.ª

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitarse a tomando las

PASTILLAS EL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 18.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 78' 37. Buenos Aires 18.—Precio del oro en el día de ayer 352.

DIVERTENCIO IMPORTANTE

A primeros del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de suscripción, que, no dudamos será atendido, lo abonamos en cuenta.

IMPRESA DE F. NOZAL, Jesús, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

mas de la Armórica desde los montes de Arres hasta las montañas Negras y el Océano. —Responde—gritó el franco—¿cuál es el objeto de estas hogueras?

Karouer, según de costumbre, no respondió y aceleró el paso haciendo el remolín con el palo.

La mansión de Morvan el labrador, elegido jefe de Breñaña, estaba situada en medio del valle de Loktern y cerca de las últimas colinas de las montañas Negras; fuertes estacadas de troncos de encina sin labrar, enlazados por recios tablonés y colocados sobre el borde de profundos fosos, defendían la parte exterior de la granja.

Fuera de este cercado fortificado se extendían al Norte y a Oriente extensos bosques y al Mediodía los verdes prados bajaban en suave pendiente hasta las sinuosidades de un río de rápida corriente con orillas pobladas de sauces y álamos.

La habitación de Morvan, sus pajares, sus caballerías y sus establos, enían el exterior agreste de las construcciones galas de los antiguos siglos: una especie de pórtico rústico se extendía delante de la entrada principal de la casa, y se veían en él y gozando de la fresca brisa de la tarde, Nobleda, mujer de Morvan, y Joselina, la joven esposa de Vortigern, cuya hermosura era encantadora é infantil y que daba el pecho a su hijo más tierno, teniendo a su lado dos niños más Ewrag y Rosneven, de edad de cuatro y cinco años.

Caswallán, druida cristiano, anciano de rostro venerable y cuya barba era tan blanca como su ancha túnica, sonreía dulcemente al tierno Ewrag que tenía sobre sus rodillas. Nobleda, esposa de Morvan y hermana de Vortigern, de unos treinta años de edad, era muy hermosa; aunque se revelaba en su fisonomía una vaga tristeza porque, a pesar de sus diez años de matrimonio, no conocía aún la felicidad de ser madre, su grave ademán y su elevada estatura recordaban aquellas matronas que en los días de la independencia de la Galia se sentaban al lado de sus esposos en los consejos supremos de la nación.

Nobleda y Joselina estaban hilando, en tanto que las demás mujeres de la familia de Morvan se ocupaban en los preparativos de la cena ó en diversas tareas domésticas, llevando a cabo las labores que les correspondían.

Morvan se hallaba entonces en la fuerza de su edad, era robusto como la mayor parte de los habitantes de las montañas Negras y lle-

nando de heno los pesebres para cuando los animales volvieran del campo.

El druida cristiano Caswallán tenía sobre sus rodillas al tierno Ewrag y acababa de hacerle recitar su lección religiosa bajo esta forma simbólica diciéndole:

«Hijo blanco del druida, responde ¿qué deseas que te explique?»

—Explicame la división del número tres,

—respondió el niño.

—Hay tres partes en el mundo, tres principios y tres fines para los hombres como para las encinas y tres reinos, celestiales, «frutos de oro, flores brillantes y niños que nacen». Estos tres reinos celestiales donde se encuentran los frutos de oro, las flores brillantes y los niños que nacen, son los puntos a donde van a renacer y a continuar viviendo cada vez más felices los que en este mundo han llevado a cabo acciones puras y celestiales. ¿Qué es preciso hacer, hijo mío, para merecer esa nueva vida de felicidad?

—Ser prudente, bueno y justo, no temer la muerte porque renacemos de mundo en mundo con un cuerpo siempre nuevo, amar la Breñaña como a una tierna madre y defenderla.

—Sí, hijo mío—dijo Nobleda abrazando al hijo de su hermano,—acuérdate siempre de estas palabras sagradas: «Defender la Breñaña como a una madre».

—¡Madre! ¡Madre!—gritó Rosneven palmeando con alegría y saliendo del pórtico y siguiéndole al momento su hermano Ewrag, —aquí está mi padre.

Caswallán, Nobleda y Joselina se levantaron al oír las alegres exclamaciones de los niños y salieron al encuentro de dos grandes carros pesadamente cargados de doradas gavillas y arrastrados por bueyes.

Morvan y Vortigern estaban sentados en la delantera de los carros y les rodeaban ó seguían varios jóvenes y hombres de edad de la familia ó de la tribu del jefe de los jefes llevando hoces, horcas y rastrillos. A alguna distancia detrás de ellos veían los pastores y sus rebaños cuyos cencerros se oían a lo lejos.

Morvan se hallaba entonces en la fuerza de su edad, era robusto como la mayor parte de los habitantes de las montañas Negras y lle-

nuestro pueblo falta a su promesa. Viviremos en paz contigo, y si tus descendientes respetan nuestras libertades, viviremos en paz con ellos.

—Amael, te lo juro.

—Carlos, te lo juro.

—En vez de volver a Aguisgrán, tu y tu nieto pasaréis la noche en el pabellón del bosque, y mañana al amanecer os enviaré los bagajes y una escolta encargada de acompañaros hasta las fronteras de Armórica. Os pondréis en camino al instante?

—Sí.

—Voy a volver al pabellón con mi hija prometiéndola para no desesperarla que mañana verá a Vortigern. Diré a mis cortesanos que la he hallado sola en esta choza. ¡Ah! la maledicencia de la corte es cruel. ¡Se cree tan poco en la inocencia! Si se supiera que Tetralda ha pasado una parte de la noche en este sitio con tu nieto, se diría de ella lo que dicen de sus hermanas.

El emperador de los francos se llevó la mano a sus ojos humedecidos por las lágrimas y añadió dolorosamente:

—Mi corazón de padre padece crueles angustias. Amo demasiado a mis hijas y a muy indulgente con ellas. Y además, mis continuas guerras fuera de mi reino y los negocios de Estado me impiden velar por mis hijas. Dios, que siempre me ha prestado su auxilio en todas mis empresas, castiga mis pecados con disgustos de familia. ¡Hágase su voluntad! Soy efectivamente un padre muy desgraciado.

Carlos llamó entonces al romano y le dijo con acento más que severo:

—Octavio, nadie... ¿oyes? nadie ha de saber que mi hija ha pasado una parte de la noche en esta choza con este joven, porque la malicia no respetó lo que hay de más casto y respetable en el mundo. El secreto de esta noche solo lo sé yo, mi hija y estos dos bretones, y estoy seguro de su discreción como de la mía y de la de Tetralda. Recuerda bien lo que voy a decirte: eres perdido si llega a circular en la corte una sola palabra de esta aventura, porque en ese caso tu solo habrás hablado, y si por el contrario, me guardas el secreto, puedes contar con mi protección.

—Angusto emperador, este secreto bajará conmigo al sepulcro.

—Confío en tu promesa. Trae mi caballo y la hacanea de mi hija. Nos acompañarás hasta el pabellón y después a Aguisgrán; mandarás la escolta que doy a estos bretones para regresar a su país: te entregaré una orden para el jefe de mis tropas en Breñaña. Mañana al amanecer irá al pabellón del bosque con la escolta y partiréis al momento para la Armórica.

Octavio se inclinó, y el emperador dijo a Amael.

—Ha salido la luna y alumbra con claridad el camino. Monta a caballo con tu nieto, sigue esta senda hasta que llegues a un punto donde se divide en dos, y espera allí al que por orden mía te conducirá al pabellón de donde saldrás mañana al amanecer. Sea tu pueblo fiel a su promesa y yo cumpliré la mía. Si crees que Carlos merece que hables bien de él, cuenta lo que has visto aquí cuando llegues a tu país. ¡Adios, Amael!

—¡Adios, Carlos!

Amael fué a reunirse con su hijo que encontró sumido en profunda meditación, sentado en el margen del camino sobre el tronco de un árbol y con el rostro oculto entre las manos.

Lloraba silenciosamente y no oyó al anciano cuando llegó a su lado.

—Vamos, hijo mío—le dijo Amael con voz dulce y grave,—montemos otra vez y partamos.

—¡Partir!—dijo Vortigern estremeciéndose y se levantó bruscamente enjugándose las lágrimas; —¡Partir! ¡Tan pronto!

—Sí, hijo mío, mañana nos pondremos en camino para Breñaña, donde volverás a ver a tu madre y a tu hermana. Tu noble conducta ha producido su fruto: somos libres, y Carlos llama sus tropas de la Armórica.

Mi abuelo Amael escribió este relato poco tiempo después de nuestro regreso de Aguisgrán y lo he unido a la leyenda de nuestra familia. Yo, Vortigern, he visto morir a mi abuelo a la edad de ciento cinco años poco tiempo después de mi casamiento con mi querida Joselina. Carlos murió en Aguisgrán el año 814.

ESPECTACULOS

REAL.—No se ha recibido el anuncio.

ESPAÑOL.—Función extraordinaria.—Beneficio de María Guerrero.—A las 8 y 1/2.—La niña boba.

Teresa (estreno).—La primera postura.
COMEDIA.—Serie 5.—A las 8 y 1/2.—Juan León.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La Dolores.
LARA.—Serie 6.—T. 1.º imp.—A las 8 y 1/2.—El mundo comedia es, ó el

baile de Luis Alonso.—Las literatas (estreno).—El carnaval del amor.—El señor Gregorio.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La leyenda del monje.—El chaleco blanco.—Frégolet, Complots y «Mimi».—T. bardillo

PARISH.—A las 8 y 3/4.—El hijo del mar.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El moro Muzá.—El tambor de granaderos.—Vía libre.—El cura del regimiento.
ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—Mancha que... mancha.

Baile por las niñas sevillanas. Pilar de Aragón, y baile por las niñas sevillanas.
ROMEO.—A las 8 y 1/2.—El monaguillo.—Mujer y reina 6 Mariquita.—Stoique ardo.—Dos canarios

de café.—Mancha, limpiando y da esplendor.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Sobresaltos y saltos.—Se suplica la asistencia.—Como el pez en el agua y Chicoleante.—Sin pluma y cacareando.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.

RO.—Todos los días, de 9 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde, grandes sesiones de patines, Tiro vivo, columpios, tiro de pistola y carabina, etc.
RUSIA (MADRID MODERNO).—Carreras de trineos. Tiro panorámico. —Tiro

de salón. Pim-pam pum, Columpios.
SALON PERTIERRA.—Fotógrafo Edison y Panorama Imperial, con escogidas vistas de Suiza y Rusia.—Montera 10. Entrada una peseta.

VINO Y JARABE de QUINA Y HIERRO

de GRIMAULT y C^{ia}
Sus cualidades tónicas y reparatoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Agua Florida



DE MURRAY Y LAMMAN
EL PERFUME UNIVERSAL
Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.
De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Península

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.^a—Barcelona.



Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cúbeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos)..... 1.75 ptas.
Precio del 1/2 paquete (200 gramos)..... 0.85

DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8

¿QUERIS GANAR DINERO?

Informaros de los enormes beneficios realzados exhibiendo el más reciente y maravilloso Kinetoscopio de Edison.

Ofrece en cuadros todos los movimientos de la vida.
Agente exclusivo en Europa, Asia, Africa, Continental Commerce Co. 70, Oxford Street, Londres.

Establecimiento tipográfico

3, Jesús, 3.

JARABE DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ DECAÑA
Especialísimo para las afecciones del pecho, catarrlos bronquiales y pulmonales, toses, enfriamientos y catarrlos crónicos de la vejiga. Frascos de 1 y 2 pesetas.

LICOR DE BREA CONCENTRADO, de iguales propiedades que el jarabe y para preparar el agua de brea instantáneamente. Frascos de 1 y 2 ptas. En su farmacia, Atocha, 85, frente a Relatores.

ECONOMÍA POLÍTICA

por D. Clemente Vidar y Orta. Tres tomos 12 pesetas. Importancia para abogados, comerciantes, industriales y políticos. Escuela Nueva. S. Salvador, librero, Bilbao.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Gornúa
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cebe y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de los dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatorio en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
POR MAYOR: P. LEBEAULT y C^a, 5, Rue Bourg-l'Abbe, PARIS.

Sociedad de Telefonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

| SERVICIO DE ABONOS | AL AÑO | Pesetas. |
|---|--------|----------|
| Por una estación particular..... | 300 | |
| Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del telefono..... | 600 | |
| Por una estación para viviendas, circulares, etc..... | 1.00 | |
| Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... | 4 | |
| Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un microfono y sus auditores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera..... | 75 | |
| Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un microfono, dos auditores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera..... | 71 | |
| Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga telefono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados..... | 65 | |
| Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente a la Central..... | 54 | |
| Cuadro indicador de 4 direcciones..... | 530 | |
| Por cada otra dirección..... | 70 | |
| Por un conmutador (al año), 2 direcciones..... | 4 | |
| Cada otra dirección..... | 2 | |
| Un timbre (al año)..... | 10 | |

Los NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN la
SOLUCION PAUTAUBERGE
el CLORURO-POSFATO de CAL GROSOSTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las
ENFERMEDADES DEL PECO
Tisis, Bronquitis crónicas, Toux antiguas y Pertussis, Difteria, Las Capas Pautaubege se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
En la casa de L. Pautaubege & Co., 13, rue Jules César, Paris.
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza
D. Antonio Liagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general é individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Cañon, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5 a 8 tarde.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE El Globo

Gestión y despacho de exhortos: facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8 ALCALA 6 Y 8

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
CURACIÓN pronta y segura. Tratamiento eficaz en secreto. Aprobación de la Academia de Medicina. Cuatro siglos de experiencia. Los encargados especiales de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que la CAPSULES-MOTHE'S se han empleado siempre con el mejor éxito. Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello del Estado Francés.—En todas las FARMACIAS, CAPSULES-MOTHE'S de Copal y Gubia; Gubia pura; Copal, Gubia y Sándalo; Copal y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros medicamentos....

...y cuando la gente se iba a dormir, él se quedaba allí, mirando a la luna que se reflejaba en el agua. Era una noche hermosa, y él se sentía muy tranquilo.

LAS MONEDAS CARLOVINGIAS

En 814, siete años después del viaje de Anselmo y de Vortigern a la corte de Carlos, el emperador de los francos, tres jinetes y un caballo subían penosamente por una de las escarpadas colinas de las montañas negras que se extienden hacia el sudoeste de la Armórica.

Cuando los viajeros dirigían sus miradas desde el amontonamiento de peñascos al través de los cuales serpenteaba el camino, veían a sus pies una larga serie de colinas y llanuras, ora cubiertas de centenos y trigo ya sazonados, ora desarrollándose como inmensas alfombras de matorrales: allí se extendían hasta perderse de vista vastos pantanos, y algunas aldeas a las que se llegaba por una calzada; se alzaban en medio de aquellos pantanos colinas verdes que les servían de defensa, allí se veían rebaños de carneros negros que pastaban en los matorrales ó en los verdes valles que regaban numerosos arroyuelos.

Veíanse también en los prados bueyes, vacas y especialmente caballos de la infatiga-

ble raza bretona, ruda para el trabajo y ardorosa en la guerra.
Los tres jinetes continuaban subiendo, por la escarpada pendiente del monte guiados por el peón, y uno de ellos era el mayordomo de palacio del Luis, el Píadoso, el opulento Vitario, cuyos inmensos bienes llegaban hasta las fronteras de Bretaña, y le acompañaban dos caballeros de la corte.

Vitario era de pequeña estatura, de mirada penetrante y de sonrisa fría, pero astuta: el guía, que era un montañés en la fuerza de su edad, robusto y ágil, llevaba el antiguo traje de los gales bretones; anchos calzones de lienzo, atados con un cinturón de cuero, túnica de lana, y sobre los hombros, colgando por el mismo lado que el zurron, una chaqueta de piel de cabra, aunque era verano; sus cabellos, medio ocultos por un gorro de lana, le caían hasta los hombros, y se apoyaba sobre su largo palo de boj que terminaba en un cayado. El sol de Agosto lanzaba sus

ardorosos rayos sobre el guía, los dos caballeros y Vitario.
El mayordomo paró el caballo y preguntó al montañés:

—El calor es sofocante; estos peñascos de granito lo arrojan como si saliera de la boca de un horno, y nuestros caballos están rendidos de cansancio. Veo a la falda del monte un bosque que nos convenga con su sombra ¿puedes conducirnos hasta allí?

Karner, que así se llamaba el guía, movió la cabeza y respondió designando el bosque con la punta del palo.

—Para llegar allí sería preciso dar un salto de doscientos pies ó hacer un rodeo de cerca de tres leguas: elige.

—Continuemos, pues, nuestro camino: pero, ¿cuándo llegaremos al valle de Lokfern?

—Veis allá, al horizonte la última de aquellas cimas azuladas?

—Sí.

—Es el Menez-Hoom, la más alta de las montañas Negras, y aquella otra más cercana que se ve hacia el poniente es el Loch-Renau: por entre esas dos montañas se halla el valle de Lokfern donde vive Morvan el labrador, jefe de los jefes de Bretaña.

—¿Estás cierto de que le encontraremos en su granja?

—El labrador vuelve todos los días a su casa al ocultarse el sol.

—¿Conoces a Morvan?

—Soy de su tribu, y he peleado a sus órdenes en las últimas guerras contra los francos cuando vivía Carlos su emperador.

—¿Está casado tu jefe?

—Y su esposa Nobleda compete con él en valor. Es de la familia de Joel, y eso basta.

—¿Quién es ese Joel?

—Uno de los hombres más valientes que ha tenido la Armórica. Su hija Hena, la virgen de la isla de Sen, ofreció su vida en sacrificio para salvar a Galia, cuando los romanos invadieron este país como intentan hacerlo los francos, según nos han dicho.

—¿Temeis que Luis el Píadoso os declare la guerra?

—No has visto los preparativos de defensa que hacen todos los pueblos que has cruzado desde que pasaste la frontera?

—No; he visto los labradores en los cam-

pos, los pastores guardando sus rebaños y los pueblos indefensos y pacíficos, pero ya sé que al primer grito de guerra, pastores, labradores y ciudadanos se truecan aquí en soldados.

—Si, cuando les atacan.

—¿Temeis acaso que os ataquen?

Karner miró fijamente al mayordomo, se sonrió con expresión sardónica, no respondió, empezó a silbar y haciendo el molinete con el palo continuó su camino a paso ligero.

Se acercaba la noche, y los viajeros llegaron a uno de los puntos culminantes del camino montuoso que seguían, cuando Vitario detuvo el caballo ante un espectáculo extraño: vieron lontananza en el horizonte alumbrado por los rojos resplandores del crepúsculo un fuego que la distancia hacía apenas perceptible, y casi al mismo tiempo se encendieron fuegos semejantes en todas las cimas escarpadas de la larga cordillera de las montañas Negras, y que eran más brillantes cuanto más próximos estaban al punto donde se hallaba Vitario.

De pronto vio brotar a veinte pasos de distancia un fulgor rojo al través de una densa humareda, y este resplandor se convirtió en una llama brillante que, lanzándose hacia el cielo estrellado, lanzó una claridad tan viva, que el mayordomo, los caballeros, el guía, los peñascos y una parte del horizonte quedaron alumbrados como en medio del día.

Algunos momentos después hogueras semejantes continuaban encendiéndose de colina en colina y parecían indicar el camino que los viajeros acababan de recorrer y se perdieron a lo lejos entre las primeras sombras de la noche.

Vitario permaneció mudo de asombro. Karner lanzó tres gritos guturales que resonaron como los de una ave nocturna, y le respondió un grito semejante detrás de la planicie de peñascos donde brillaba la hoguera.

—¿Qué significan esas hogueras que se encienden así de monte en monte?—dijo el franco después de un momento de sorpresa—¿es alguna señal?

—En este instante—respondió el guía,—hogueras como estas brillan en todas las ci-

dad de los montes.

—¿Qué significa eso?

—Significa que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?

—Que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?

—Que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?

—Que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?

—Que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?

—Que los francos están invadiendo el país.

—¿Qué quieres decir?